



**ITUC INTERNATIONAL TRADE UNION CONFEDERATION CSI CONFÉDÉRATION SYNDICALE INTERNATIONALE
CSI CONFEDERACIÓN SINDICAL INTERNACIONAL IGB INTERNATIONALER GEWERKSCHAFTSBUND**

Bd. du Roi Albert II, 5, Bte 1, B - 1210 Bruxelles Belgique
Tel. +32 (0) 2224 0211 Fax +32 (0) 2201 5815 E-mail info@ituc-csi.org <http://www.ituc-csi.org>

SHARAN BURROW
PRESIDENT
PRÉSIDENTE
PRÄSIDENTIN
PRESIDENTA

GUY RYDER
GENERAL SECRETARY
SECÉTAIRE GÉNÉRAL
GENERALSEKRETÄR
SECRETARIO GENERAL

Secretaría de Estado
de Seguridad Pública
Coronel Jorge Rodas Gamero
Tegucigalpa
Honduras

HTUR/MCH

18 de agosto de 2009

Continúa la represión y las violaciones de los derechos humanos en Honduras

Señor Coronel Rodas Gamero:

La Confederación Sindical Internacional (CSI), que representa a más de 170 millones de trabajadores y trabajadoras a través de sus 312 afiliadas en 157 países, incluyendo a la CUTH, la CTH y la CGT en Honduras, se dirige a Usted a fin de denunciar la represión, desapariciones forzosas, ejecuciones extrajudiciales y uso de armas de fuego que están sufriendo aquellos que participan en pacíficas movilizaciones populares para protestar contra el golpe de Estado y pedir la restitución del Presidente constitucional, Manuel Zelaya.

Entre el 5 y el 8 de agosto estuvo en Honduras la Misión Sindical Internacional, integrada por la Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas (CSA/CSI) y las Federaciones Sindicales Internacionales (FSI) y en su informe final, la Misión apoyó la realización de una jornada de solidaridad internacional con el pueblo hondureño el 11 de agosto fecha y con el movimiento de resistencia social que a marchar para llegar a la ciudad de San Pedro Sula y a la capital Tegucigalpa el día 12 de agosto. La misión también apoyó el protagonismo e iniciativas del movimiento sindical hondureño en la construcción de un nuevo escenario socio-político y en la formulación de propuestas políticas que generen un nuevo proyecto de país.

El 12 de agosto se inició la Marcha nacional de resistencia al golpe que recorrió más de 120 kilómetros y en la que decenas de miles de personas paralizaron las entradas principales de Tegucigalpa y San Pedro Sula, coreando consignas, cantando, bailando y condenando el atropello cometido contra Honduras y su pueblo. Esta Marcha provocó una severa represión de parte del gobierno de facto.

El mismo miércoles 12 algunas de las personas que habían logrado escapar de la persecución policial que se desató durante la Marcha Nacional, acudieron a refugiarse en el local del Sindicato de Trabajadores de la Bebida y Similares en Tegucigalpa (STIBYS). El Sindicato fue rodeado por fuerzas policiales y militares durante más de dos horas, hasta que la presencia de la prensa internacional que acudió al llamado del STIBYS, permitió que todas las personas lograran salir sin ser reprimidas.

Y ese mismo día, a las 23 horas-después del toque de queda que se inició a las 22:00-personas desconocidas a bordo de un Toyota Turismo de color crema placa PCA1981 dispararon contra la oficina de la Vía Campesina en Honduras que coordina el dirigente

campesino Rafael Alegría miembro del Comité Internacional de Coordinación de Vía Campesina. El hecho fue un claro atentado contra las organizaciones sociales y sus dirigentes sociales que están al frente de la resistencia contra el golpe de estado. El dirigente campesino señaló que “Los derechos del pueblo están siendo realmente violentados, ésta es una situación lamentable, ya que desde que se inició la resistencia ha habido muchos heridos, asesinados, capturados, desaparecidos y muchas otras violaciones a los derechos humanos de los hondureños.”

El día 13 de agosto, el Sindicato STIBYS, afiliado a la UITA, fue objeto otra vez de una violenta agresión por parte de los aparatos represivos del Gobierno de facto, a las 3 de la madrugada, en horas que sólo las fuerzas policiales y militares pueden circular, pues es bajo el toque de queda. La sede sindical fue ametrallada con disparos que atravesaron los muros y se encuentran incrustados en los muros interiores del edificio. Por razones de la represión y bloqueo militar que fueron objeto, en la sede sólo se encontraba un vigilante que felizmente no fue alcanzado por los disparos.

En los próximos días están previstos dos eventos cruciales y vinculados entre sí: la visita de una misión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y, en seguida, la presencia de la misión de Cancilleres de la OEA y del Secretario General Insulza para promover la aprobación, por parte del régimen de facto, del Acuerdo de San José.

La CSI condena una vez más la represión, exige que se respeten los derechos de los manifestantes, que aparezcan sanas y salvas y a la brevedad las casi 200 personas desaparecidas y espera ansiosamente que se restaure el orden constitucional y la reconciliación nacional sin más consecuencias traumáticas para el pueblo hondureño.

Sin otro particular, atentamente,

Secretario General